

# Medio siglo

Hay en las páginas que trazadas por diestros especialistas hemos conseguido reunir y en las innumerables que hubieran podido llenarse datos para todos los gustos. Algunos que favorecen extraordinariamente el optimismo. Otros que encogen sombriamente el ánimo. Nuestros lectores juzgarán por sí mismos y podrán inclinarse libremente hacia un lado u otro. Pero ninguno podrá soslayar algo que clamorosamente se impone al más superficial observador: por debajo de todas las manifestaciones aquí reunidas aparece pujante y espléndida la vida de la Iglesia.

Cierto que esa vida que pugna por expansionarse encuentra obstáculos; cierto que la fe se va de algunos ambientes; cierto que ha habido problemas que no han sido estudiados o solucionados con éxito; cierto que han existido fracasos... Pero no menos cierto que se ha orado, se ha luchado, se ha reflexionado y se ha trabajado mucho, muchísimo, durante estos cincuenta años. El bisturi de los enemigos se ha hundido cruel, con verdadera saña, en el cuerpo de la Iglesia. Pero no como en un inerte cadáver, que va soltando goteante la sangre medio corrompida, sino como en un cuerpo que en la plenitud de su vida dejaba escapar por su herida la sangre roja, caliente, que era eficaz testimonio de esa vida.

Es cierto que la Iglesia aun "camina". Como seguirá caminando hasta el fin de los siglos. Pero es consolador pensar que su paso es vivo, que no está en trance de debilitación parcial y progresiva... Veinte siglos transcurridos desde la muerte de su Fundador la encuentran aún joven, luchando bravamente en el terreno de la ciencia, desarrollando más y más el precioso depósito de la fe y el dogma, perfeccionando su disciplina, predicando a los pueblos más remotos, desafiando las persecuciones más atroces, sintiendo en sus entrañas el hervor de la santidad personal de muchos de sus miembros, convocando en paz a todos los pueblos... ¡Esta es la gran verdad cuya luz no hay sombra capaz de ofuscar! ¡La gran verdad que se ha hecho accesible, concreta, palpable, durante este Año Santo!

Porque difícilmente podría hallarse símbolo mejor de cuanto decimos que este Año Santo que estamos contemplando. Está a la vista de todos. Cuanto late en las páginas que siguen no es sino un fruto más de esa enorme fuerza vital de la Iglesia, que en este mundo deshecho de los pasaportes, las divisas, las barreras... y los odios han puesto en pie a millones de peregrinos, les ha hecho salir de sus casas y los ha lanzado por los caminos del mundo (¡en pleno triunfo aparente del materialismo!)... ¡a ganar un jubileo!

No faltan sombras en el cuadro, repetimos. Ni faltarán jamás mientras la Iglesia no llegue a su término. Pero el cuadro en conjunto conforta y alegra.

Hoy ri el más necio se atrevería a hablar, como al mediar los dos siglos pasados, de que la Iglesia está en trance de desaparecer...

Vedla, lectores, en las páginas que siguen. Y al repasarlas agradecer con nosotros de corazón sus desvelos a quienes nos han ayudado entre apremios de tiempo.

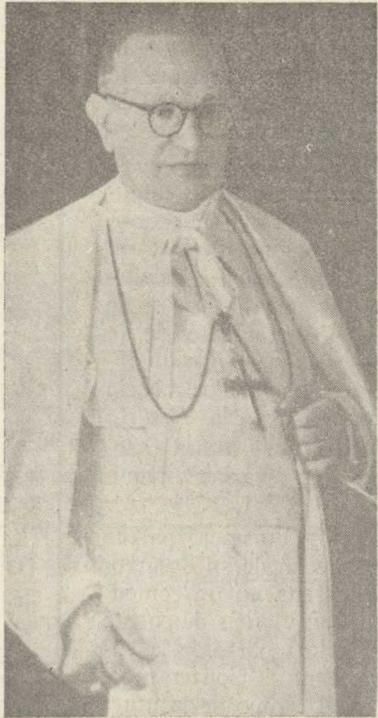
A todos, colaboradores, lectores y amigos, nuestra gratitud más sincera.

INCUNABLE



MEDIO + SAECVLO + XX<sup>o</sup> + VERTEENTE  
SALVE  
O + PASTOR + QVI + EIDA + XPI + PECORA  
VERITATE + SANCTITVDINE + IMPERIO + ALIS  
MVNDO + QVE + VEL + ARMIS + CLAMOSO  
VEL + NEQVITIARVM + LABE + MISERE + INFECTO  
VEL + MOSCOVIAE + TVRGENTIS + SUPERBIAE + TREPIDO  
CONFIRMAS + FRATRES + TVOS  
TE + CANDIDO + FORTI + DVCE  
TE + IN + EXCELSA + QVOTIDIE + INDEFESSAS + VLNAS + ERIGENTE  
OMNES + NOSTRI + SINT + DIES  
ALBO + SIGNANDI + LAPILLO  
A + IVBILARI + MDCCCCL

## El prestigio de la Jerarquía eclesiástica



Rvdo. Dr. D. Lamberto de Echeverría, director de INCUNABLE.

Mi querido D. Lamberto: He visto el índice del temario del número extraordinario de INCUNABLE, dedicado a razonar sobre la vida de la Iglesia durante los cincuenta primeros años del siglo, y aun he ojeado algunos artículos. Todo ello muy interesante y de utilidad. La conclusión de conjunto de los estudios es francamente optimista.

Esta misma nota de optimismo resaltaría también si se comparase la posición y actuación de la Jerarquía eclesiástica de España a principios de siglo con la actual.

Y no es que haya precisado la Jerarquía episcopal corregirse y cambiar de comportamiento. Basta recorrer los documentos pontificios de últimos del siglo pasado y prin-

cipios del presente referentes a España, especialmente la encíclica "Cum Multa", para convencerse de la confianza que a la Santa Sede inspiraba siempre la actuación episcopal española. León XIII busca la solución de los acuciantes problemas político-religiosos de España en la unión de los católicos con el episcopado, que le inspira plena confianza.

Lo que ha variado profundamente en este medio siglo es la postura o actitud de los fieles en orden a la Jerarquía, no la actuación de la Jerarquía misma.

A finales del siglo pasado y principios del actual, las marcadísimas y enconadas divisiones políticas de los católicos españoles forcejeaban constantemente por entrelazar lo religioso con lo político y por atraer

En este número:

# 50 años del siglo XX

EXCMO. SR. DR. FRANCISCO BARBADO VIEJO: *El prestigio de la Jerarquía Eclesiástica.*

ANGEL SUQUÍA GOICOECHEA: *La vida espiritual en nuestro siglo.*

FRANCISCO PERALTA: *Nuestros problemas eclesiásticos.*

E. GARCÍA: *Cincuenta años de apostolado misionero.*

LAMBERTO DE ECHEVERRÍA: *Los institutos seculares.*

F. O. I.: *Realizaciones sociales.*

JOSÉ MARÍA CIRARDA: *Cuatro papas.*

AUGUSTO A. ORTEGA: *La filosofía.*

BALDOMERO JIMÉNEZ DUQUE: *La ascética y mística católicas.*

SEVERINO GONZÁLEZ: *Cincuenta años de Teología.*

LUIS A. SCHOKEL: *Contribución literaria del siglo XX.*

PLÁCIDO FERNÁNDEZ ALLER: *De los seminarios de 1900 a los de 1950.*

DIEGO DE ESQUÍVEL: *Cincuenta años de cine católico.*

a sus propios partidos a los jefes de la Iglesia. Ello obedecía, sin duda, al convencimiento del peso que la autoridad eclesiástica ejercía en el pueblo.

Mas ello, también, causaba enorme daño al barajar nombres de prestigiosos prelados, presentándoles como partidarios de orientaciones político-religiosas de libre discusión entre los mismos católicos y enfrentándoles con los contrarios.

De ahí las instantes recomendaciones pontificias a los católicos españoles para que, lejos de intentar atraer hacia sus partidos a la Jerarquía de la Iglesia, se unieran todos a ella para salvar los principios superiores religiosos y morales, tan combatidos por las sectas secretas, que se prevalían de las divisiones partidistas para minar las bases de la Iglesia.

En nuestros días, por fortuna, el panorama es distinto.

La conciencia de los fieles se ha ido formando con claridad de ideas. El programa de la Jerarquía de la Iglesia aparece muy purificado y sublimado sobre todo lo que es humano y discutible. Los múltiples documentos pontificios y la superior actuación de los Papas, dados a conocer con perseverancia a los fieles, han formado en ellos la convicción de la sublimidad de la misión de la Jerarquía por encima de todo partidismo y forma concreta de gobernar, de libre discusión con tal de que salve los principios cristianos. El Papa y los Obispos, campeones de los principios de ética cristiana, sin que les alcancen las

*Francisco, O.S.B.*  
*Obispo*

# incunable

COLEGIOS MAYORES SACERDOTALES DE LA UNIVERSIDAD PONTIFICIA DE SALAMANCA  
Núm. 23 - Julio 1950 - Redacción: San Pablo, 17 - Administración: Compañía, 3 - Apartado 116

(Continúa en la pág. 8)